

CRÓNICA BOOKSPRINT: Decálogo de prácticas culturales de Código Abierto

Último día de booksprint / 31 Enero 2012

Última carrerilla del booksprint. Cansadas pero con ganas dedicamos la mañana a escribir, concretar, terminar, comentar, buscar ejemplos... a ritmo de wikipedia y de cafés concretamos lecturas, relecturas...

Sobre las 12 y media de la mañana, bajamos frente a una pequeña borda al caserío donde Félix, uno de los habitantes de la casa, elabora queso de Idiazabal, un día si y otro no. Cuando bajamos está removiendo, mientras calienta hasta los 36°C más o menos, la leche de las ovejas, para separar el agua de la leche. El queso de Idiazabal tiene como particularidad que usa el cuarto estómago de corderos lechales como base de la fermentación. Lo habitual en casi todos los quesos es usar cuajo de ese mismo estómago pero de animales más mayores que ya comen hierba.

La conversación deriva hasta el uso de los campos comunales que cuatro ayuntamientos del Goierri tienen en la zona de Parzoneria. Ha sido delicioso y de alguna manera mágica que la persona mientras hacía queso.

Durante la comida intentamos tener una mini reunión para no quitar tiempo a la tarde de escritura. Algunos temas han resultado recurrentes, era imprescindible acordar la herramienta en la que trabajábamos con las diferentes versiones. Como booki no resultaba demasiado cómodo para editar, algunas personas han preferido hacerlo en otro tipo de formatos duplicándose las versiones y los soportes. En algunos de los capítulos se ha cuestionado la pertinencia o no de incluir algunos ejemplos. Se ha convocado una nueva reunión a las 9 de la noche, invitando la organización a una degustación de vino y queso de la casa y para terminar de definir algunas cuestiones logísticas que se ha decidido se plantearían con una propuesta no cerrada pero si perfilada para intentar agilizar la toma de decisiones.

Toda la tarde se ha dedicado a intentar terminar la escritura de los diferentes bloques. A las 9 y media, con algo de retraso, hemos empezado la reunión sentadas en la mesa

grande. La premisa era intentar ser ágiles aunque el cansancio, el gusto por la discusión y la sensación de fin de fase no nos han ayudado con nuestro propósito :-)

Las decisiones que debíamos tomar tenían que ver con el orden de los capítulos, el título definitivo, ya que durante estos días ha habido discusiones y tensiones con algunas de las implicaciones de los términos elegidos, el tipo de licencia con el que se va a publicar el libro, la manera en la que se firmará la obra, la aparición o no de logos en la edición en papel, las partidas presupuestarias y los plazos que dábamos para las tareas pendientes y las responsables para llevarlas a cabo.

En ese tiempo, David se ha empezado a poner nervioso por que se pasaba el punto del pescado al horno, así que hemos decidido cenar mientras seguíamos hablando. Así, hemos decidido las fechas y plazos de las tareas de postescritura. Hemos dado una semana de plazo, hasta el 7 de febrero para realizar bugs internos, aunque algunas opiniones han planteado que seguramente con la vuelta a la vida diaria seríamos engullidas y retomar cuestiones de las que no hubiéramos podido hacernos cargo aquí iba a resultar muy complicado. Una semana más para terminar de cerrar el capítulo de hoja de ruta y el glosario de términos y el 21 de febrero el documento iría a corrección para el 15 de marzo salir en edición digital.